

67 71.
Señor.

EL Maefse de Campo D. Iacinto de Azcon, successor, y heredero de la Casa y Solar de Azcon, y seruicios della, en el Reyno de Aragon, Condado de Ribagorça. Y D. Gaspar de Azcon, heredero afsimismo de los seruicios de D. Fernãdo de Azcõ su tio, Cauallero del Abito de Santiago, q̄ fue del Cõsejo de V. Magestad, Regente en los Reynos de Cerdeña, y Napoles, Lugarteniente la Regia Camara de la Sumaria, y electo Regente del Supremo Consejo de Italia. Dizẽ, que la calidad de su Casa en el dicho Reyno de Aragon, es muy conocida, y el seruir a los señores Reyes predecesores de V. Magestad lo estã bien, como lo refiere Zurita en sus Anales en lo antiguo, y en lo moderno lo continuò Cipriano de Azcon abuelo de los Suplicantes, quando se incorporò en la Corona Real de V. Magestad el Condado de Ribagorça: y el señor Rey Felipe Segundo en sus cartas de 22. de Abril, y siete de Setiembre de 1588. fue seruido reconocer se le deuian al dicho Cipriano de Azcon los buenos sucessos de dicho Condado, y por ellos le hizo merced de Procurador general del. Y el Conde de Chinchon, y Marques de Lombay, Virrey que era entonces de Aragon, le piden, que acepte dicho Gouierno, por reconocer, que solo dicho Cipriano de Azcon podia ser medio eficaz para la quietud de aquellos vassallos. y por las mismas causas le ordenaron lo proprio don Iuan de Gurtea, y Alonso Celdran, Gouernador, y Teniente de Aragón. Por muerte del dicho Cipriano de Azcon, se hizo merced de dicho Gouierno a Iuan Francisco de Azcon

A con

con su hijo, y padre de los Suplicantes, que por no tener edad competente para servirle, se encomendò a Antonio de Azcon su tio, y hermano de su padre, y en tenerla, entrò al exercicio de su officio con la satisfacion que muestran las cartas, y comisiones que le dieron el Marques de Gelues, y Duque de Monteleõ Virreyes de Aragon, y Cataluõa. Don Gaspar de Azcon, y don Pedro de Azcon, Caualleros de la Orden de san Iuan, tios de los Suplicantes, y hermanos de su padre, siruieron a V. Magestad en los Reynos de Napoles, y Sicilia cerca de la persona del Principe Filiberto, y al dicho don Gaspar le hizo V. Magestad merced de veinte y cinco escudos al mes de entretenimiento en los Estados de Flandes, y ambos murieron siruendo a V. Magestad en Sicilia. Don Cipriano de Azcon tio de los Suplicantes, y hermano de su padre, fue vn sugeto de mucha virtud y letras, y V. Magestad noticioso del, le hizo merced de vn Canonicato en el Asseo de Zaragoza, del Priorato del santo Sepulcro de Calatayud, del Obispado de Alguer en Cerdeña, y despues de su consagracion, de orden de V. Magestad visitò el Arçobispado de Zaragoza, por estar su Arçobispo empleado en materias del seruicio de V. Magestad, y en dicha Visita murió. Don Fernando de Azcon tio de los Suplicantes, siruiò de Coniudice en la Visita que el Vicecanceller D. Matias de Bayetola y Cauanillas, siendo Regente del Consejo Supremo de Aragon hizo a los Cõsejos del Principado de Cataluõa, y en las leuas que alli el dicho Vicecanceller hizo para el socorro de las Is-las de santa Margarita, y san Honorato, asistiò por su parte a ellas. Y despues el dicho D. Fernando pasó a Cerdeña a la Visita de los Ministros Patrimoniales, donde siruiò de Oidor, y despues de Regente de aquella Audiencia: y en el tiempo que asistiò en ar
quel

2
quel Reyno, V. Magestad se siruió de cometerle los
negocios de mayor importancia que se offecierón en
el: pues auiendo desmantelado las galeras de Biserta
poco antes que llegasse allí las torres de Alsinará, las
de la Pelosa, y mayor parte de las del Cabo de Sacer,
tratò del reparo de ellas, facando de los mismos na-
turales del, donatiuos suficientes para el reparo de
ellas, y las puso en mas custodia que antes, pues auie-
do intentado inuadir las, no lo han conseguido, y
esto fue sin costar vn real del Patrimonio de V. M.

Auiendo el Obispo de Burdeos desembarcado el
mayor troço de la gente de su armada para inuadir à
Oristan, sacò dicho don Fernando del Cabo de Sa-
cer, donde se hallaua, dètro de pocos dias mas de cin-
co mil cauallos, y reconocièdo el enemigo los q̄ ve-
niã del Cabo de Caller, y Sacer, se retirò cõ no poca
perdida. Encomendosele la aueriguacion de algu-
nos cargos q̄ se hazia al Regente D. Francisco Vico.
La visita de don Francisco Cors. De los Ministros
del Patrimonio. De los de las torres de aquel Reyno.
Y de otras personas particulares del. Hallò en agena-
das de la Corona Real las Baronias de Sardiã, y san
Esperat, teniendo à cargo el Virrey, y Audiencia la
aueriguacion de reprefalias de Franceses originarios
de Cerdeña, se cometiò a solas al dicho D. Fernãdo,
y auiendo dado al traues en aquellos mares vn nauio
de Francia, y tenido V. Magestad noticias que no se
auia procedido con integridad por las personas à cu-
yo cargo estaua, se diò orden a dicho don Fernãdo
para la aueriguacion dello. El año de 39. leuãrò vn
tercio de mil infantes, y le remitiò a la Corona de or-
den de V. Magestad, y el dinero que se gastò en esto,
fue con su diligencia, y emprèstitos. Quando Sal-
sas estuuò sitiado por el Frances, V. Magestad le mã-
dò que remitiesse a Barcelona viueres, y cauallos, am-

has cosas executò con el logro que manifestan las
caxtas de V. M. llenas de todo agradecimiento : a
uiendo quedado empeñado por dicha leua, viueres,
y cauallos en cantidad de veinte y cinco mil y doziẽ
tos ducados, segun cõsta por librãça q̄ V. M. el año de
41. le mandò despachar a favor de sus acreedores
por el Consejo Supremo de Aragon. Auiedo V.
Magestad mandado al Marques de Almonazir, Vir
rey que fue de Cerdeña, que diessle las cuentas de lo
que aya cobrado del seruicio de aquel Reyno en po
der del Iuez de Corte; y viendo que en esso aya dila
cion, le dio orden al dicho don Fernando para que
se las pidiera, y sino lo cumplia dentro de vn mes, le
suspendiessle del exercicio del cargo de Virrey. Auie
do vn pirata Frances hecho prisionero al Gouerna
dor de Sacer don Francisco de Sena, y dadole libera
dad sin rescate alguno, se dixò que fue, por auer le of
recido dicho Gouernador la Ciudad de Alger, y
V. Magestad mandò a dicho don Fernando con du
plicadas ordenes, que aueriguassse que fundamento
tenia este cargo. Tambien fue V. M. seruido de cõ
meter el ajustamiento del quitito asiento al dicho
don Fernando para que se sacasse hasta ciento y vein
te mil ducados, concluyole en ciento y sesenta mil
de que V. Magestad le dà las gracias, por auer sido cõ
tantas ventajas de la Real hazienda. Pormuerte del
Principe de Amelfi, le mandò V. Magestad, que infor
massse que persona le parecia a proposito para cele
brar el Parlamento de aquel Reyno. Con ocasion
de la guerra de Cataluña le mandò que remitiesse
hasta cien mil quarteras de trigo, y para la cõpra del
se valiesse de hasta veinte y quatro mil ducados de
los depositos de aquel Reyno. Y considerando la fal
ta grande de dinero, se le dio orden para que pagas
se los trigos que tomasse fiados a los precios que le pa
reciessse.

reciessse. Y auiendo ordenado V. M. al Presidente de
3
aquel Reyno, que remitiesse diez mil estareles de ce-
uada, y la mayor cantidad de paja, el qual ofrecio ha-
zer estas remisiones. Y viendo V. M. que no las exe-
cutaua, mandò al dicho don Fernando que eotref-
sen por su mano, como las otras, mandòle que no
fuesse a seruir su plaça a Napoles, por la gran falta q̄
auia de hazer en Cerdeña para cuidar de estos socor-
ros. Y conociendo V. Magestad el zelo, entereza, y
acierto deste Ministro, en quanto se le ençargaua del
Real seruicio de V. Magestad, en trezè de Nouiem-
bre de mil y seiscientos y quarenta le diò V. Mage-
stad vna comission, y orden de tanta confiança, y esti-
macion, como merecia la fineza, y promptitud con
que acudio al Real seruicio de V. Magestad, pues los
socorros que remitiò a las plaças de Cataluña, fuerõ
veinte y dos baxeles, y de todo consta por las Reales
cartas de V. Magestad, que manifiestan la estimaciõ
que hizo de su atencion en executar quanto se le or-
denaua del Real seruicio de V. Magestad. Y auiendo
acudio a el con el logro dicho, fue V. Magestad ser-
uido de darle licencia para passar à seruir su Plaça de
Regente del Colateral de Napoles, donde en breues
dias mereciò la de Lugarteniente de la Regia Cama-
ra de la Sumaria, y la de Regente el Supremo Conse-
jo de Italia, que conociendo la falta que auia de ha-
zer en Napoles, le mandò V. Magestad quedar en di-
cho Reyno, donde continuò con la misma fineza en
remittir todo genero de viueres a Cataluña, pues vna
vez solo remitiò cinco mil vestidos para los solda-
dos de aquellos Presidios. Y vltimamente dispuso de
aumentar la esquadra de las galeras de aquel Reyno,
en cinco demas de las que tenia, que por su muerte
solados pudo abaratar: y noticioso V. Magestad por
el Conde de Montecce y deste seruicio, le tuuo por el
ma-

mayor. El dicho D. Jacinto de Azcon, el año de mil y seiscientos y treinta y seis pasó al Estado de Milán con vna Compañia de infanteria Española, que a sus costas leuãtò en Cataluña. El de treinta y ocho por la falta que auia de cauállos en dicho Estado de Milan, el Marques de Leganes Governador y Capitan General de Italia le mandò passar à Cerdeña, a que leuantasse otra de cauállos, la qual leua executò en numero de cien cauállos a su costa, que de fletes, y cõpra dellos para conduzirlos à Genoua, y Milan, le costaron mas de seis mil ducados, seruicio, que pocos, ò ninguno lo han hecho en estos tiempos, y siruiò con dicha Compañia hasta el año de quarenta, que con licencia de dicho Marques de Leganes pasó a su casa. Y V. Magestad con oçasion de las guerras de Cataluña, le mandò, que continuasse el seruir cerca de la persona del Virrey de Aragon, ò el que gouernara las armas de Cataluña, con sesenta escudos de sueldo. Y el año de quarenta y dos el Conde Duque de Sanlucar, como a Teniente general de V. M. le nombrò por Maesse de Campo del Condado de Ribagorça, y pasó con su tercio de seteciètos infantes a Taragona, quando se intentò el socorro de Perpiñan, y en todas las otras Campañas ha seruido y sirue cõ dicha gente a las fronteras de Cataluña. Y en las Cortes del año de quarenta y seis, que V. Magestad fue seruido celebrar en Aragon, asistió en ellas, hasta q̄ por V. Magestad, y Braços fue nombrado vno de los Comissarios de la leua de los quatro mil infantes cõ q̄ dicho Reyno de Aragón siruiò para el socorro de Lrida. Y auiendo remitido la gẽte de su cargo a la plaza de armas que se le ordenò, el Marques de Leganes le mandò quedar por Governador del Puente de Montañana, plaza la mas importante de toda Ribagorça, y la que el enemigo con mayores veras ha

4
procurado inuadir: y se halla oy Governador de las
Plaças de aquel Condado, con particulares ordenes
de los Generales de Aragon, y Cataluña, y demas Ca
bos del Exercito, con la satisfacion que manifiestan
las cartas, y ordenes de los dichos Generales, por los
seruicios particulares q̄ de continuo haze, siendo de
los Caualleros de su calidad el que mas ha perdido cō
las inquietudes de Cataluña, pues el enemigo le tie
ne vsurpado en la Valle de Bui de dicho Principado
el lugar de Herãde, donde es Baron. En la de Varrab
el la Cuadra de Mirauet, y por dos vezes auerle
inuadido, y saqueado en las fronteras de Aragon los
lugares de Castarner, y Escaner: y dos hermanas da
mas professas del Abito de san Iuan del Real Conuē
to del Alguaire las tiene en su casa, porque el año q̄
se recuperò Lerida, el enemigo por afectas al serui
cio de V. Magestad, y porque el suplicante militaua
en los Reales Exercitos de V. Magestad, las echò de
dicha Plaça.